

PROYECTO BIRANA: LA DIGITALIZACIÓN DE LA COLECCIÓN DE MANUSCRITOS ETÍOPES DEL INSTITUTO BÍBLICO Y ORIENTAL

Mario Lozano Alonso

Instituto Bíblico y Oriental

Resumen

El *Proyecto Birana* nació en 2014 con el propósito de preservar mediante la digitalización los fondos de manuscritos etíopes del Instituto Bíblico y Oriental de León¹. En la presente comunicación se expondrán los objetivos perseguidos por dicha iniciativa, la metodología empleada y los problemas que han surgido durante el proceso.

Palabras clave: manuscritos, Etiopía, preservación, cristianismo, islam.

1. Introducción

Las colecciones de textos etíopes en España son, como norma general, escasas y de pequeño tamaño, a diferencia de las existentes en otros países europeos como Reino Unido, Italia o Francia². La mayor parte de dichos países adquirieron grandes colecciones de manuscritos entre los siglos XVIII y XX, bien por compra o bien por saqueo, como fue el caso de la magna biblioteca del emperador Tewodros II, capturada por las tropas británicas tras su victoria en el asedio de Mäqdäla en 1868 (Pankhurst 1973). En el caso español, el escaso peso internacional del país entre los siglos XVIII y XX, aunado con el desinterés por los asuntos del Cuerno de África, provocaron que las colecciones de objetos culturales etíopes se limitasen a las recogidas por museos o centros culturales de temática bíblica u orientalista, que generalmente las engloban dentro de los acervos coptos, como un mero apéndice.

2. El *Proyecto Birana*: nacimiento y objetivos.

El *Proyecto Birana* nació el mes de enero de 2014 con la intención inicial de preservar en un formato digital los manuscritos etiopícos conservados en el Instituto Bíblico y Oriental. El nombre del proyecto es una adaptación de *bəranna* (ብረና), el término que se usa en amhárico y tigríña para referirse al pergamino (Bausi 2008:522). Dado que los primeros resultados del proyecto fueron satisfactorios, se decidió extender su ámbito de trabajo a otras colecciones de ámbito privado. Con el tiempo, se acordó ir más allá de la mera digitalización añadiendo aspectos relativos a la investigación y preservación del fondo documental y la divulgación de los resultados de nuestro trabajo.

¹ En adelante, IBO.

² Hasta la fecha no se ha realizado un estudio conjunto de todas las colecciones de arte y manuscritos etíopes que existen en España. Las colecciones más importantes del mundo son las de la Biblioteca Vaticana, en Roma, la de la Bibliothèque Nationale de París (ca. 1000 manuscritos), la British Library de Londres y la Staats Preussischer Kulturbesitz berlinesa. La colección más extensa de rollos (*ketab*) es la Sandro Angelini, con sus 652 ejemplares procedentes de la región de Lalibela (Bausi, 2008:512-513).

En cierto modo, y a una escala mucho más humilde, queremos reproducir el éxito de la iniciativa de digitalización y preservación del patrimonio escrito etíope *Ethio-SPaRe*, impulsada por la Universidad de Hamburgo. Dicho proyecto, en el que trabajan unas trece personas entre personal investigador y asociado, ha desarrollado un importante trabajo de campo en Etiopía que ha permitido identificar bibliotecas y manuscritos ignotos hasta la fecha, preservar digitalmente los ejemplares más destacables y generar una ingente producción científica³.

Las cifras del *Proyecto Birana* son mucho más modestas, ya que el personal se reduce a un director –quien firma la presente comunicación- y a diversos colaboradores que han sido o serán consultados puntualmente. En materia económica no contamos con un presupuesto dedicado en exclusiva para los gastos, si bien éstos son cubiertos íntegramente por el IBO. Asimismo, y a fin de abaratar costes que pudieran impedir su puesta en funcionamiento, el trabajo desarrollado por el equipo es voluntario, por lo que no se percibe salario alguno.

A grandes rasgos, los objetivos *del Proyecto Birana* son los siguientes:

- Identificar y clasificar los manuscritos en función de su origen y tipología.
- Establecer directrices para el plan de preservación de los documentos.
- Obtener copias digitales de los manuscritos que son objeto de su estudio.
- Crear una biblioteca digital accesible a todo el público vía internet.
- Crear una base de datos cuantitativos y cualitativos consultable para los investigadores.
- Investigar y publicar artículos científicos sobre los manuscritos estudiados.

3. Los manuscritos

El número de manuscritos que se pretenden preservar asciende a quince ejemplares. De ellos, nueve pertenecen a la colección del IBO, que a su vez se nutre de varias colecciones de códices, siendo el fondo Antonovich el que aporta los manuscritos más espectaculares. Los otros seis pertenecen a dos coleccionistas privados leoneses, sin que estén expuestos al público⁴.

Los manuscritos podemos dividirlos en dos grandes categorías en función de su origen y filiación religiosa: manuscritos cristianos, que suponen el 87 % del total, y musulmanes, el 13 % restante.

3.1. Manuscritos cristianos

La tradición literaria en Etiopía se remonta al período preaksumita, cuando encontramos los primeros testimonios epigráficos escritos en sabeo (Bausi 2008:508). Dicha lengua sudarábica fue importada por comerciantes sabeos que se instalaron en la región de lo que hoy es el centro de Eritrea y el norte del estado de Tigray, en Etiopía, creando una cultura mixta que cristalizó en el llamado reino de D'MT (Munro-Hay 1991:63). La tradición epigráfica pasa al reino de Aksum (ss. I-X), siendo destacables las inscripciones reales, principalmente las del rey Ezana (Munro-Hay

³ Para más información, puede consultarse la página web del proyecto Ethio-SPaRe: <http://www1.uni-hamburg.de/ethiostudies/ETHIOSPARE/>

⁴ Los coleccionistas particulares son Mario Lozano Alonso (5 manuscritos) y Javier Villayandre Bayón (1).

1991:77, Phillipson 2012:59). Textos más fragmentarios de esta época encontramos en las ricas colecciones numismáticas aksumitas, generalmente escritos en griego y en ge'ez (Munro-Hay, Juel-Jensen 1995).

El testimonio más antiguo de un manuscrito etíope en pergamino es el famoso códice de los evangelios de Abba Garima, datado entre los siglos VI y VII (Bausi 2011:19). Pese a que la producción de pergaminos es ciertamente temprana, y que se multiplica durante la Edad Media a juzgar por el gran número de monasterios existentes, es raro encontrar ejemplares anteriores al siglo XVI, ya que el yihad dirigido por el imán Ahmad Gragn entre 1529 y 1543 supuso la destrucción de bibliotecas enteras ligadas a instituciones monásticas (Bausi 2008:520). Esto se refleja en la colección de manuscritos que aquí se estudia, ya que el ejemplar más antiguo de manuscrito cristiano data del siglo XVII. Se estima que existen unos 200.000 manuscritos etíopes en todo el mundo (Selassie 1981:35). La mayor parte de los manuscritos etíopes cristianos fueron escritos en ge'ez (ግዕዝ, *gə'əz*), la antigua lengua del reino de Aksum, hoy muerta, pero que sigue siendo empleada por la iglesia etíope con fines litúrgicos.

3.1.1. Tipología de manuscritos cristianos

Existen tres tipos de manuscritos etíopes: el *māṣṣhaf* o códice –en ocasiones también llamado *branna* o *bəranna*–, el *kətab* o rollo, y el *sānsul* o libro-acordeón. Esta tipología es la desarrollada por el profesor Nosnitsin (2012).

El *māṣṣhaf* (መጻሕፍ) es, sin duda, el más conocido y extendido. Las páginas se elaboran a partir de tiras piel de animal curtida, generalmente vaca o cabra, que se unen mediante costuras y cuyas cubiertas son de madera. El tamaño de los códices puede variar mucho: desde ediciones “de bolsillo” a pesados volúmenes cercanos al medio metro en su lado más largo; asimismo, la calidad de los mismos abarca desde ejemplares de una tosquedad primitiva hasta modelos muy elaborados, llenos de iconos y vivos colores (Nosnitsin 2012:4).

El *kətab* (ክጥብ) es un pergamino enrollado al que normalmente se le atribuyen propiedades taumatúrgicas. Se compone de una tira alargada de pergamino, o bien dos cosidas, que está escrita sólo por uno de los lados. Puede contener, además de texto, dibujos de animales, hombres o formas geométricas. El rollo es escrito generalmente por un *dābtāra*, especie de personaje a medio camino entre el seglar y el presbítero que, entre otras funciones, solía ocuparse de las labores de curandero y de aplicar ciertas prácticas mágicas (Mercier 1979:15). La posición oficial de la Iglesia Ortodoxa Tewahedo Etíope hacia este tipo de amuletos es de condena (Chernetsov 2006:188).

El *sānsul* (ሰንሰል), aparece entre los siglos XV y XVI. Se trata de una o varias piezas cosidas de pergamino plegadas en zigzag, lo que hace que parezca un pequeño acordeón. Normalmente son de dimensiones reducidas y muy elaborados, ya que sus poseedores solían pertenecer a las clases altas (Nosnitsin 2012:4-5).

3.2. Manuscritos musulmanes

La producción de manuscritos relacionados con el Islam en Etiopía es mucho peor conocida que la cristiana, en gran medida porque, tras la derrota de Ahmad Gragn y

las migraciones oromo, la cultura islámica en Etiopía se retrae notablemente, restringiéndose a la ciudad de Harar (Munro-Hay 2002:29). Además, el número de manuscritos musulmanes procedentes de Eritrea y Etiopía es muy limitado si lo comparamos con las decenas de miles de los textos cristianos (Lusini 2009-2010:137). En cualquier caso, en el presente trabajo no nos centraremos en las características de estos manuscritos por ser muy similares a los que se producen en el resto del mundo islámico.

A diferencia de los manuscritos cristianos, mucho más numerosos, en este proyecto sólo hemos podido estudiar dos ejemplares, los cuales pertenecen a sendos coleccionistas privados.

Del primer manuscrito, el IBOMME001, sabemos con certeza que fue redactado en Egipto, de donde fue llevado a Etiopía en una fecha ignota, probablemente a través del comercio musulmán del Mar Rojo, muy activo desde el siglo VII. La existencia del centro político-religioso de Harar, auténtico bastión del Islam en Etiopía, nos hace pensar que quizá dicha urbe fue el primer destino del documento, de donde pasó –no sabemos gracias a quién o en qué circunstancias- a Addis Abeba en algún momento del siglo XX, donde fue adquirido en un mercadillo callejero. Del segundo, IBOMME002, a falta del informe definitivo sobre el mismo, no conocemos con certeza su origen, si bien pudo ser redactado en la ciudad amurallada de Harar.

3.3. Algunos casos particulares digitalizados

A continuación, mencionaremos brevemente algunos casos particulares de documentos digitalizados, concretamente los que ya han sido digitalizados. El siglado de los manuscritos se ha realizado *ex novo*. En el caso de los de colecciones particulares, a fin de diferenciarlos de los que son propiedad del IBO, se han añadido las siglas CP (Colección particular) justo antes del número de serie.

IBOMCE001

El primero de los manuscritos cristianos en ser digitalizado. Se trata de un libro cuyas cubiertas son de madera, estando la posterior partida en dos fragmentos unidos por dos costuras. Sus medidas son de 15 cm de largo por 9,5 de ancho, con 20 cm de anchura total cuando se abre y un grosor de 3,5 cm. Se compone de 41 hojas de pergamino (82 páginas), de las cuales las cuatro primeras están en blanco, sin que sepamos el motivo. Es posible que el escriba deseara ilustrarlas con algún icono que nunca llegó a ejecutarse. No cuenta con ninguna ilustración .



Imagen 1. 2 páginas interiores del manuscrito.

IBOMCE003

Este notable ejemplar es un códice mágico. Elaborado en pergamino en el siglo XVII, intenta imitar toscamente a ejemplares de estilo gondarino. Sus medidas son 18,5 cm de largo por 11,5 de ancho, que se convierten en 23,5 cm de anchura al abrirse. Cabe destacar las ilustraciones que lo ornan, como por ejemplo el Arcángel San Miguel [Imagen 2] o los detalles geométricos de dos de las páginas finales [Imagen 3]. Está pendiente un estudio más detallado de su contenido.



Imagen 2. El Arcángel San Miguel de la primera página.



X

Imagen 3. Decoración geométrica y mágica de dos de las páginas del final.

IBOMCE004

Actualmente en fase de digitalización, es el segundo manuscrito de mayores dimensiones, sólo superado por IBOMCE005. Sus medidas son 31 cm de largo por 25,5 cm de ancho, alcanzando abierto los 50 cm. El grosor del volumen es de 10 cm. Ricamente ilustrado, cuenta con 104 páginas en las que se muestran 12 escenas de tipo religioso.

Debido a sus medidas, está siendo digitalizado mediante fotografía. La importancia de este códice ha motivado que se esté preparando un estudio sobre su aparato iconográfico [Imágenes 4,5 y 6].



Imagen 4. IBOMCE004. Escenas bíblicas en dos páginas del manuscrito.



Imagen 5 IBOMCE004. San Jorge a caballo derrotando al dragón.



Imagen 6 IBOMCE004. Representación del Calvario

CPMC001

Se trata de un rollo o *kətab*, hasta la fecha el único de la colección que ha sido digitalizado. Creemos que falta una sección del manuscrito, a juzgar por las marcas de desgarrado que encontramos en uno de los extremos. Presenta marcas de doblez provocadas por un incorrecto almacenamiento, al igual que algunas horadaciones. La problemática de los manuscritos en rollo consiste en que, dada su longitud, la digitalización ha de realizarse por secciones. Sólo está escrito por una de sus dos caras. Cuenta con dos ilustraciones, una de las cuales presenta un diseño cruciforme, mientras la otra muestra al arcángel san Miguel a punto de dar una estocada a un demonio [Imagen 7]. Aunque el ejemplar que nos ocupa no es muy grande, apenas 86 cm de largo por 7 de ancho, se optó por dividirlo en ocho partes a fin de poder fotografiarlo mejor.



Imagen 7 CPMC001. San Miguel derrotando al Diablo.

CPMC002

Este pequeño *sānsul* o librito en acordeón es el manuscrito más pequeño de los que hemos digitalizado. Conserva ambas cubiertas de madera. Sus dimensiones al estar cerrado son de 5,5 x 7 cm, y 2 cm de grosor. Cuando se extiende, los 34 pliegues del pergamino miden un total de 187 cm. Digitalizar este tipo de manuscrito es, al igual que el *kətab*, complicado y muy laborioso, dadas las pequeñas dimensiones de cada una de las secciones [Imágenes 8 y 9].



Imagen 8 CPMC002. Algunas de las secciones del *sānsul*.



Imagen 9 CPMC002. Imagen del *sānsul* parcialmente desplegado

CPMME001

Este manuscrito presentó graves problemas a la hora del escaneado, principalmente por su frágil estado de conservación, muy afectado por la humedad y con horadaciones debidas a insectos papirófagos [Imagen 10]. Elaborado en papel, conocemos el nombre del autor, un religioso egipcio del siglo XVI, cuyas obras se extendieron por gran parte del mundo islámico.



Imagen 10 CPMME001. En la página de la derecha se observan los daños de los insectos papirófagos.

Para la identificación del manuscrito se solicitó al Dr. Raad Salam Naam, experto iraquí en lengua árabe, su opinión profesional al respecto. Esto se tradujo en un primer peritaje en el que se estableció la antigüedad del libro, su autoría y algunos datos relativos a su contenido, como la disposición de algunas oraciones y aleyas coránicas.

4. El proceso de digitalización

En un principio se estableció un mínimo de 5 manuscritos digitalizados al año, cifra que esperamos superar a finales de año.

La digitalización de los manuscritos se llevó a cabo mediante escaneado y fotografiado.

Para el escaneado, hemos empleado un escáner ordinario, de la marca HP, concretamente el modelo HP Officejet Pro 8600. Sólo se ha empleado en aquellos documentos cuyas condiciones de conservación fuesen óptimas.

El fotografiado se ha empleado en aquellos documentos que no se han podido escanear, bien porque sus dimensiones fueran mayores que el cristal del escáner, bien porque su estado de conservación –riesgo de desintegración del material o excesivos abultamientos de la superficie- lo desaconsejase. Se ha empleado una cámara Canon EOS 700D.

4.1. Problemas frecuentes

Las principales dificultades observadas durante nuestro estudio se relacionaron con la manipulación de ciertos manuscritos mal conservados. El pergamino es considerado uno de los mejores soportes para la escritura, ya que es altamente resistente a la acidez (Kim 2010:22). Los mayores problemas en su conservación provienen de su gran sensibilidad a la humedad; de esta manera, la peor situación posible, debida a un exceso de humedad relativa (mayor al 55%), es aquella en que aparecen colonias de moho (Kim 2010:22). Por fortuna, en ninguno de los documentos estudiados se ha encontrado este problema, aunque por las marcas que presentan algunos de ellos sabemos que en algún momento han estado en un ambiente excesivamente húmedo. Sí que es muy frecuente la aparición de abollamientos y deformaciones, de escaso relieve, fruto de cambios bruscos en la humedad relativa de los ambientes en que estuvieron preservados anteriormente.

En el caso de los pergaminos, es frecuente encontrar horadaciones y manchas de pintura y de tinta corrida, especialmente de la tinta de color, usada para indicar nombres de santos u otros nombres, comienzos de capítulos o signos de puntuación, entre otros (Nosnitsin 2012:5). Es digno de reseñar el interés por la correcta conservación de los manuscritos, ya que en algunos de ellos, como el IBOMCE004, observamos que se procedió a coser fragmentos rotos u horadaciones [Imagen 11].



Imagen 11 Vista ampliada de uno de los desgarros cosidos del manuscrito IBOMCE004.

En los documentos escritos en soporte papel la situación ha sido dispar. Aunque sólo son dos ejemplares, en ambos observamos dos estados de conservación completamente diferentes. Así, el CPMME001, como hemos dicho antes, se encuentra en un estado deplorable, mientras que el otro manuscrito islámico en papel, el CPMME002, presenta una conservación muy buena teniendo en cuenta su antigüedad –se estima que es de contemporáneo de CPMME001-, sin problemas de humedad o de ataques de insectos papirófagos.

5. Divulgación y estudios sobre manuscritos etíopes

Otra característica importante de nuestro proyecto es el estudio y divulgación de los manuscritos, que pretendemos realizar con rigor científico.

Una de nuestras metas es la publicación y exposición de los resultados del proyecto en diferentes foros y revistas científicas, bien sean de estudios etíopes, africanistas o relacionados con el mundo del manuscrito. También pretendemos desarrollar jornadas y charlas que, dirigidas al gran público, muestren la importancia de la palabra escrita en el marco general de la cultura etíope.

El tratamiento de los manuscritos no se limitará a su preservación y digitalización. También pretendemos traducir y publicar estudios rigurosos sobre los que resulten más relevantes.

Por otra parte, hemos abierto un blog, <http://proyectobirana.wordpress.com/>, que estará plenamente operativo a partir del mes de noviembre de 2014. En él, junto a la información relativa al proyecto, colgaremos los manuscritos digitalizados para que sean consultables tanto por el público general como por investigadores que pudieran estar interesados en su estudio.

6. Códigos QR para leer

Para terminar, debemos hablar de un aspecto relacionado con la divulgación. Cuatro de los pergaminos etíopes más llamativos se exponen en las vitrinas del IBO desde el año 2009⁵. Sin embargo, por las particularidades de un libro, sólo pueden verse expuestas dos páginas, generalmente escogidas de entre aquellas que muestran una ilustración estéticamente aceptable. Esto apenas permite hacer una idea del valor del documento, ya que el resto permanece oculto. Para facilitar que el público pueda ver el resto de ilustraciones que decoran los libros, se prevé la instalación de códigos QR que permitan acceder, mediante Smartphone, a nuestro sitio web, donde podrán consultar una copia digital del documento.

7. Conclusiones

Hemos desarrollado un proyecto de digitalización que, dados los escasos medios materiales, está saliendo adelante con resultados muy satisfactorios.

Los manuscritos estudiados, salvo excepciones, muestran un buen estado. En un futuro cercano, tan pronto como se obtenga la financiación necesaria, procederemos a la restauración de los ejemplares más dañados, que será realizada de manera externa al proyecto por profesionales del ramo.

Queda pendiente el desarrollo de los estudios sobre los manuscritos. Algunos de ellos están excepcionalmente ilustrados, lo que hace pertinente una investigación minuciosa de su iconografía.

Como reflexión final, nos gustaría que este proyecto no fuese un caso aislado. Actualmente, son escasos los grupos de investigadores españoles que centran su

⁵ Se trata de un ejemplar del *Zena Eskønder –Historia de Alejandro–*, otro de *Las Leyendas de Nuestra Señora*, un misal del siglo XVII y del librito de conjuros del XVII. Para más detalles, aconsejamos la consulta del Anexo I.

interés en cualquiera de los numerosos aspectos de la Historia etíope. Esperemos que en los años venideros testifiquemos un aumento de la producción científica española en lo respectivo a Etiopía.

8. Bibliografía

BAUSI, A., 2011. The "True Story" of the Abba Gärima Gospels. *Comparative Oriental Manuscript Studies Newsletter*, 1, pp. 17-20.

BAUSI, A., 2008. La tradizione scrittoria etiópica. *Segno e testo*, 6, pp. 507-557.

CHERNETSOV, S., 2006. Ethiopian Magic Texts. *Forum for Anthropology and Culture*, Nº 2, pp. 188-200.

KIM, K., 2010. *Conserving, Preserving, and Restoring Your Heritage: A Professional's Advice*. Dundurn.

LUSINI, G., 2009-2010. "Lingue di cristiani e lingue di musulmani d'Etiopia". *Civiltà del Mediterraneo. Semestrale di ricerca e informazione.*, 16-17, pp. 133-146.

MERCIER, J., 1979. *Rouleaux magiques éthiopiens*. Éditions du Seuil.

MUNRO-HAY, S.C., 1991. *Aksum: an African civilisation of late antiquity*. Edinburgh University Press.

MUNRO-HAY, S., 2002. *Ethiopia, the unknown land: a cultural and historical guide*. IB Tauris.

MUNRO-HAY, S.C. and JUEL-JENSEN, B., 1995. *Aksumite coinage*. Spink.

NOSNITSIN, D., 2012. Ethiopian manuscripts and Ethiopian manuscript studies. *Gazette du livre médiéval*, 58 (fasc. 1), pp. 1-16.

PANKHURST, R., 1973. The library of Emperor Tewodros II at Mäqdäla (Magdala). *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, 36 (01), pp. 15-42.

PHILLIPSON, D.W., 2012. *Foundations of an African Civilisation: Aksum and the Northern Horn, 1000 BC-AD 1300*. Boydell & Brewer Ltd.

SELASSIE, S.H., 1981. *Bookmaking in Ethiopia*. Karstens Drukkers BV.

Anexo 1

Listado de manuscritos incluidos en el Proyecto Birana

Nombre	Tipo	Características generales
IBOMCE001	<i>Mäşhaf</i>	Libro de oraciones de mano.S. XVIII. Medidas: 15 x 9,5 cm. 84 páginas. Excelente estado de conservación.
IBOMCE002	<i>Mäşhaf</i>	Libro de oraciones de mano. Forma parte del conjunto escultórico de San Elesbaán y Santa Ifigenia. Medidas: 11 x 8 cm. 124 páginas. Excelente estado de conservación.
IBOMCE003	<i>Mäşhaf</i>	Libro de conjuros del XVII. Medidas: 18,5 x 11,5 cm. 132 páginas. 6 ilustraciones.
IBOMCE004	<i>Mäşhaf</i>	Misal etiópico. Excelente estado de conservación. Medidas: 31 x 25,5 cm. 104 páginas con 12 ilustraciones.
IBOMCE005	<i>Mäşhaf</i>	<i>Libro de los Milagros de Nuestra Señora</i> . Medidas: 26 x 33 cm.10 cm de grosor.
IBOMCE006	<i>Mäşhaf</i>	<i>Zena Ęskändər (Historia de Alejandro)</i> . Medidas: 20 x 12 cm. Excelente estado de conservación. Pendiente de estudio definitivo.
IBOMCE007	<i>Mäşhaf</i>	Libro de oraciones de mano. Medidas: 5 x 7 cm. Pendiente de estudio definitivo.
IBOMCE008	<i>Kətab</i>	Pendiente de estudio definitivo.
IBOMCE009	<i>Kətab</i>	Pendiente de estudio definitivo.
CPMME001	Manuscrito musulmán	Estado de conservación malo. Medidas: 16,5 x 13 cm. 178 páginas. Manuscrito muy delicado, dañado por la humedad. Presenta horadaciones provocadas por insectos.
CPMME002	Manuscrito musulmán	Excelente estado de conservación. Medidas: 16,5 x 13 cm. 48 páginas.
CPMCE001	<i>Kətab</i>	Mal estado de conservación. Medidas: 86 x 7 cm. Dos ilustraciones.
CPMCE002	<i>sānsul</i>	Excelente estado de conservación. Medidas: 7 x 5,5 cm (Total: 187 cm).
CPMCE003	<i>Mäşhaf</i>	Libro de oraciones de mano. Conserva las cubiertas de madera. Medidas: 11 x 8 cm. 104 páginas.
CPMCE004	<i>Mäşhaf</i>	Manuscrito sin encuadernar. Probablemente parte de un libro de oraciones de mano. Medidas: 14 x 9 cm. 80 páginas. Mal estado de conservación (Suciedad y pergamino muy arrugado).